

RAZONES PARA ESTUDIAR Y CONOCER LA PERSONA DE JESÚS

1. Jesucristo es la piedra angular (Hechos 4:11-12).

Nuestra salvación y el poder de vivir vidas que agradan a Dios dependen de lo que Jesús hizo por nosotros. Es vital comprender lo que significa para nosotros la vida, la muerte y la resurrección de Cristo. Conocer a Jesús es conocer la base de nuestra fe (piedra angular). Un concepto correcto de Jesús es verlo como el único camino de salvación. Un error es pensar que Él representa uno de muchos caminos que conducen a Dios.

2. El Padre quiere hacernos a la imagen de Su Hijo Jesús (Romanos 8:29).

Es lógico entonces conocer a la persona a quien tenemos que imitar. Su manera de pensar, de reaccionar, de hablar, en fin, de vivir es el modelo a seguir por cada uno de los que se llaman “cristianos” (seguidores de Cristo).

3. Conocer a Jesús es conocer a Dios (Colosenses 1:15; Juan 1:18).

Dios quiere que lo conozcamos. Por eso se ha revelado a Sí mismo en Su Palabra, pero se ha revelado aún más a través de Su Hijo Jesús. Conocer a Jesús es conocer a Dios.

Lo que hoy se conoce sobre la persona de Jesús se debe principalmente a la descripción que cada evangelista hizo de Su persona. Cada uno de ellos escribió desde una perspectiva distinta, teniendo en cuenta una “audiencia” específica. Esto los llevó a destacar aspectos diferentes de la persona de Jesucristo. Veamos la comparación de los cuatro Evangelios según el enfoque y la audiencia.

EVANGELISTA	AUDIENCIA PRINCIPAL	ENFOQUE
Mateo	Los judíos	Cristo como Rey
Marcos	Los romanos	Cristo como Siervo
Lucas	Los griegos	Cristo como Hombre
Juan	Universal	Cristo como Dios

A Jesús se le suele conocer más como hombre que como Dios, debido al énfasis que se ha puesto en Su identificación con las debilidades humanas. Pero es necesario que Su persona sea conocida en todos Sus aspectos y en todas Sus funciones: como Dios, como hombre, como salvador, como siervo y como Profeta, Sacerdote y Rey. El objetivo de este curso es ver a Jesús desde cada uno de estos ángulos, haciendo uso mayormente del Evangelio de Juan, que es el que más destaca Su divinidad, pero también utilizaremos los otros tres Evangelios y otros textos bíblicos según sea necesario.

Es impresionante ver cómo un hombre que...

- nació en un lugar remoto del Medio Oriente;
- nunca viajó más de 200 millas desde Su lugar de origen;
- nunca fue a la universidad;
- y nunca escribió un libro;

...ha sido el hombre que más ha impactado al mundo, al punto que hoy todo el mundo se ve obligado a hablar de antes de Cristo y después de Cristo.

JESÚS COMO DIOS

La divinidad de Jesús está contenida en la Biblia de dos maneras:

1. Por las afirmaciones que hizo acerca de Sí mismo.

- **Juan 10:30** | “Yo y el Padre somos uno”.
- **Juan 5:23** | “Aquel que no honra al Hijo no honra al Padre”.
- **Juan 8:19** | “Entonces le decían: ¿Dónde está tu Padre? Jesús respondió: No me conocéis a mí ni a mi Padre. Si me conocierais a mí, conoceríais también a mi Padre”.
- **Juan 12:45** | “Y el que me ve, ve al que me ha enviado”.
- **Juan 5:19** | “...porque todo lo que hace el Padre, eso también hace el Hijo de igual manera”.
- **Mateo 11:27** | “Nadie conoce al Padre, sino el Hijo”.
- **Juan 14:1** | “No se turbe vuestro corazón, creed en Dios, creed también en mí”.
- **Juan 14:9** | “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre”.
- **Juan 15:23** | “El que me odia a mí, odia también a mi Padre”.
- **Mateo 10:40** | “El que me recibe a mí, recibe al que me envió”.
- **Juan 16:15** | “Todo lo que tiene el Padre es mío; por eso dije que Él toma de lo mío y os lo hará saber”.

2. Por la evidencia de que Jesús tenía atributos que solo Dios tiene.

El propósito del Evangelio de Juan es destacar la divinidad de Cristo y por tanto Juan comienza su relato estableciendo desde el inicio la igualdad de Jesús con la persona de Dios:

“En el PRINCIPIO existía el VERBO y el VERBO estaba **CON** Dios y el VERBO **ERA** Dios” (Juan 1:1).

¿Quién era el Verbo? Juan 1:14 dice: “Y el **VERBO** se hizo carne y habitó entre nosotros”. Este versículo identifica al Verbo como la persona de Jesús.

La palabra “verbo” en el original es “**LOGOS**”. ¿Por qué Juan usa la palabra “**LOGOS**” en su evangelio?

Porque en griego “**LOGOS**” significa “la Palabra” y para los judíos “la Palabra” era un vocablo que podía representar a Dios. Por ejemplo, el TÁRGUM judío (una paráfrasis del Antiguo Testamento) traduce Éxodo 19:17 de esta forma: “Entonces Moisés sacó al pueblo del campamento para ir al encuentro con **la Palabra** (con el Logos, es decir, con Dios)”.

Por otro lado, el logos para los filósofos estoicos era el principio o la fuerza que gobernaba el universo. Juan también les estaba hablando a los estoicos acerca de quién era ese Logos y que ese Logos se había encarnado.

Leamos **Juan 1:1** otra vez sustituyendo la palabra “verbo” por “Jesús”: “En el PRINCIPIO existía **JESÚS** y **JESÚS** estaba CON Dios y **JESÚS ERA** Dios”.

Juan afirma desde el principio la divinidad de Jesús, que es esencial para la comprensión de todo lo demás que tiene que ver con Su persona.

Si continuamos analizando este versículo bíblico (“En el **PRINCIPIO** existía el Verbo...”), ¿a qué principio se refiere Juan? Al comienzo de la creación.

Génesis 1:1 dice: “En el **PRINCIPIO** Dios creó los cielos y la tierra”.

¿Cómo sabemos que este “principio” de Juan 1:1 es el mismo principio de Génesis 1:1? Por lo que **Juan 1:3** dice: “Todas las cosas fueron hechas por medio de Él (el Verbo), y sin Él nada de lo que ha sido hecho fue hecho”.

Por tanto, en “el principio” al que se refiere el libro del Génesis (1:1), Jesús tuvo que haber estado presente porque todo fue creado por medio de Él. De esta

forma concluimos que el “principio” al que alude Juan es el mismo “principio” de Génesis 1:1.

Juan 1:1 “...y el verbo estaba **CON** Dios”. ¿Cuál es el significado aquí de la palabra “con”?

En griego, la palabra “con” es el vocablo “**PROS**”, que significa ‘íntima unión’, en la que prácticamente uno es el otro. Así que Juan, aunque entiende que el Padre y el Hijo son dos personas distintas, también entiende que Su unión e intimidad son tales que prácticamente el uno es el otro. Por eso Jesús dijo: “El que me ha visto a mí, ha visto al Padre” (Juan 14:9).

Juan 1:1-3 establece 4 principios fundamentales:

- La eternidad de Jesús.
- La relación y la igualdad de Jesús con Dios Padre.
- La divinidad de Jesús.
- Jesús como el “agente” creador.

► Comparar Juan 1:3 con Colosenses 1:16-17 y Hebreos 1:3.

Por tanto, Jesús es:

- Creador de todas las cosas.
- Sustentador de todas las cosas.
- Supremo sobre todas las cosas.
- Heredero de todas las cosas.

Juan 1:4-5 continúa diciendo: “En Él estaba la vida, y la vida era la luz de los hombres. Y la luz brilla en las tinieblas, y las tinieblas no la comprendieron”.

Juan llama a Cristo la luz de los hombres y la palabra “luz” en griego es el vocablo “**PHOS**” del que se deriva la palabra castellana “fósforo”. Es una palabra que en griego se refiere a una luz, no que se ha encendido, sino que siempre ha estado encendida.

Juan 1:14 “Y el Verbo se hizo carne, y **HABITÓ** entre nosotros”.

En griego, la palabra “habitó” es el vocablo “**SKENOO**”. ¿Qué importancia tiene esto? Veamos: En el Antiguo Testamento se utilizaba la palabra “**SKENE**” para referirse al tabernáculo, que era el lugar donde “habitaba” la presencia de Dios; el lugar santísimo específicamente. Pero en el Nuevo Testamento, la presencia de Dios vino a morar en la persona de Jesucristo. Por eso Cristo se refirió a Su cuerpo como un templo cuando dijo: “Destruid este templo, y en tres días lo levantaré” (Juan 2:19).

En Juan 1:14, conjugando el verbo “habitar” con el significado expuesto anteriormente, el versículo podría traducirse de la siguiente manera: **Y el Verbo se hizo carne e hizo “tabernáculo” entre nosotros**. Esto da una idea más clara de que en la persona de Cristo residía la plenitud de la persona de Dios (Hebreos 1:3).

JESÚS COMO HOMBRE

A pesar de lo mucho que se ha escrito sobre Jesús, son muchas las confusiones que aún existen respecto a Su persona. El objetivo de este capítulo es tratar de esclarecer el hecho de la humanidad de Cristo y entender sus razones.

¡Qué contraste! En el capítulo anterior hablamos de Jesús como Dios y ahora lo presentaremos como hombre. La Biblia presenta muchos contrastes, pero ninguno más sorprendente que el hecho de que la persona de Cristo es verdadero Dios y hombre al mismo tiempo.

Las ilustraciones de este contraste en las Escrituras son muchas:

1. Él estuvo cansado (Juan 4:6) y ofreció descanso a los que estaban cansados y cargados (Mateo 11:28).
2. Él tuvo hambre (Mateo 4:2) y era “el pan de vida” (Juan 6:35).
3. Él tuvo sed (Juan 19:28) y era el agua de vida (Juan 7:37).
4. Él estuvo en agonía (Lucas 22:44) y curó toda clase de enfermedades y alivió todo dolor.
5. Aunque había existido desde la eternidad (Juan 8:58), creció “en edad” como crecen todos los hombres (Lucas 2:40).
6. Sufrió la tentación (Mateo 4:1) y, como Dios, no podía ser tentado.
7. Se limitó a Sí mismo en Su conocimiento (Lucas 2:52), a pesar de que Él era la sabiduría de Dios.

Lo primero que se debe aclarar es que Jesús es el nombre de la segunda Persona de la Trinidad **después de Su encarnación**. La idea es que el eterno Dios se hace carne a través de María. Por esta razón, María es la madre de Jesús, pero no la madre de Dios. En el capítulo anterior se estableció la eternidad de Jesús y un ser eterno, por definición, no tiene madre.

Esta es la razón de la respuesta de Jesús a María en Juan 2:4, cuando ella le pide que supla la falta de vino en las bodas de Caná. En ese momento, Jesús le dijo: “Mujer, ¿qué nos va a ti y a mí en esto?”. Jesús la llama mujer que era un término de respeto, pero no la llama madre porque Jesús entiende que Su existencia (eterna) precedió al nacimiento de María.

El hecho de que Jesús accedió a la petición de María de convertir el agua en vino como se ve en Juan 2 ha generado mucha confusión. De este pasaje se pueden sacar dos conclusiones:

- Jesús contesta la petición de María como contesta nuestras peticiones hoy en día cuando hablamos con Él en oración.
- María es la que intercede ante Jesús porque en ese momento ella era la única que sabía quién era Jesús.

La respuesta a este milagro no convierte a María en intercesora ante Dios. La misma Palabra nos habla de esta imposibilidad.

1 Timoteo 2:5 “Porque hay un solo Dios, y también UN SOLO MEDIADOR entre Dios y los hombres, Cristo Jesús hombre”.

La realidad es que María fue una gran mujer con grandes atributos, pero no con cualidades únicas a la persona de María. Ella entendió su condición de pecadora y su necesidad de salvación. Vemos esto en **Lucas 1:46-47**, donde María dijo: “Mi alma engrandece al Señor y mi espíritu se regocija en Dios MI SALVADOR”.

Asimismo, en **Mateo 12:46-50**, Jesús habla de que Su verdadera familia no es la terrenal, sino la espiritual. En este pasaje Jesús establece claramente que Su madre y Sus hermanos (Su familia) son todos los que hacen la voluntad de Dios.

Hechos que demuestran la humanidad de Cristo:

- Un desarrollo humano (Lucas 2:50-52).
- Un cuerpo humano (Mateo 26:12).
- Emociones y necesidades humanas:
 - Tristeza (Mateo 26:37).
 - Hambre (Lucas 4:2).
 - Sueño (Lucas 8:23).
 - Cansancio (Juan 4:6).
- Tentaciones (Hebreos 4:15).
- Hermanos y hermanas (Juan 2:12; Mateo 13:55-56).

LA UNIÓN DE LA NATURALEZA DIVINA Y LA NATURALEZA HUMANA

Juan 1:14 “Y el verbo se hizo carne y habitó entre nosotros”.

Más adelante, Pablo escribe a los filipenses y les dice en esa carta que Cristo se despojó a Sí mismo; literalmente queriendo decir que se “vació” a Sí mismo (Filipenses 2:5-8).

¿En qué consistió el despojarse a Sí mismo? En dejar Su gloria y someterse voluntariamente a la voluntad del Padre.

Tres observaciones relacionadas a la unión de la naturaleza divina y la naturaleza humana:

- a. Cristo al encarnarse aceptó voluntariamente limitaciones en el funcionamiento de Sus atributos divinos; pero esas limitaciones podrían haber sido eliminadas si Él se lo hubiera propuesto (Ejemplo: cuando caminó sobre las aguas).

- b. Cuando Cristo se hizo hombre, no perdió Sus atributos divinos, sino que ganó atributos humanos.
- c. La adquisición de la naturaleza humana no le restó nada a la naturaleza divina de Cristo (Ver Juan 10:30; Colosenses 1:19).

Razones para la encarnación:

- **Revelar al Padre (Juan 1:18; 14:9).** A través de la encarnación de Cristo, el Dios a quién los hombres no podían ver ni comprender, se revela en términos accesibles al entendimiento humano.
- **Pagar la deuda del pecado (1 Juan 3:5; Colosenses 2:14).** La deuda tenía que ser pagada por alguien sin pecado. Cualquiera que tuviera pecado era culpable de muerte y no podía “pagar” por la culpa de los demás.
- **Convertirse en nuestro Sumo Sacerdote habiendo experimentado nuestras debilidades (Hebreos 2:17; 9:11-12).** De acuerdo con las ordenanzas de Dios, alguien debía ofrecer sacrificio por los pecados del pueblo. Esta era la función del sumo sacerdote. Pero ante Dios, el único que puede presentarse a favor de la humanidad es Cristo por Su carácter Santo.
- **Destruir las obras de Satanás (1 Juan 3:8; Romanos 6:14; 6:22).** La deuda es pagada, pero también el poder del pecado es removido de la vida del creyente.
- **Para dejarnos un ejemplo de la vida que agrada a Dios (1 Pedro 2:21).** Él es el “hombre ideal” para Dios.

En resumen, la encarnación de Dios mismo en la persona de Jesucristo es un hecho necesario para poder dar salvación al hombre y para mostrarle quién es Dios y qué espera de cada uno de nosotros.

ETERNIDAD

Isaías 9:6
Juan 1:1; 1:14
Juan 17:5

OMNIPRESENCIA

Mateo 18:20
Mateo 28:20
Efesios 1:23; 4:20

OMNISCENCIA

Marcos 2:8
Mateo 11:27
Juan 1:49; 2:24

OMNIPOTENCIA

Apocalipsis 1:8
Juan 5:19
Filipenses 3:21

INMUTABILIDAD

Hebreos 13:8
Mateo 24:35

SANTIDAD

Lucas 1:35
2 Corintios 5:21
1 Pedro 1:19

VERDAD

Efesios 4:21
Juan 14:6
Apocalipsis 19:11

JESÚS COMO HOMBRE

Hemos escuchado y leído en la Biblia que Jesús vino a “salvar al mundo” (Lucas 2:11). ¿Qué nos pasó que es necesario que seamos “salvos”? ¿De qué vino Jesús a “salvarnos”? ¿Por qué es precisamente Jesús (Dios) quien tiene que venir a “salvar al mundo”? ¿A quién vino Jesús a “salvar”?

El objetivo de este capítulo es precisamente responder a estas y otras interrogantes sobre la salvación. Además, tendremos una idea de la principal obra que Jesús vino a realizar.

¿Qué nos pasó que es necesario que seamos “salvos”?

De acuerdo con Génesis 3:6, el primer hombre (Adán) y la primera mujer (Eva) “pecaron”. Ese pecado produjo una separación del hombre de Dios (muerte espiritual) y muerte física. Si Adán y Eva pecaron habiendo sido creados en perfección, todos nosotros habríamos hecho lo mismo en su lugar. Por el pecado de ellos, todos pecamos (Romanos 5:12).

Si todos hemos pecado, todos somos dignos de muerte (Romanos 6:23). Ante la presencia de un Dios santo, santo, santo es inaceptable la presencia de pecado.

¿De qué vino Jesús a “salvarnos”?

Éxodo 34:7 nos dice que “Dios nos tendrá por inocente al culpable”. Somos culpables porque hemos pecado. Dios es justo y debe condenarnos a separarnos de Él (muerte espiritual). Cristo vino a salvarnos de la ira de Dios contra el pecado (Romanos 5:9). De hecho, la Palabra nos dice que Dios descargó Su ira sobre el Hijo.

¿Por qué es Jesús quien tiene que venir a “salvar al mundo”?

Dios es justo. Alguien debía “pagar” la culpa del pecado para llenar Su justicia y esa persona debía ser alguien que no tuviera pecado que pagar. Solo así la justicia perfecta de Dios sería satisfecha. Jesús, quien es Dios, vino al mundo y vivió una vida sin pecado (2 Corintios 5:21) y murió por el pecado de todos.

El sistema de sacrificios del Antiguo Testamento apuntaba a Cristo. Los animales sacrificados tenían que ser perfectos para que Dios aceptara el sacrificio. Por eso, Jesús es llamado en el Nuevo Testamento, “el Cordero de Dios que quita el pecado del mundo” (Juan 1:29). Ningún hombre podría cumplir el estándar de la santidad de Dios. Era necesaria la venida de Jesús (Dios mismo), quien era el único que podía cumplir la ley perfecta de Dios.

Nuestra condición luego de la caída.

La Palabra nos habla de nuestra condición frente a Dios después del pecado de Adán y Eva. Las expresiones que usa son fuertes, pero nos dan una idea de la gravedad del pecado para Dios. Según la Palabra, después de la “caída”:

- Somos enemigos de Dios (Romanos 5:10).
- Somos esclavos del pecado (Romanos 6:17).
- Estamos muertos en delitos y pecados (Efesios 2:1).
- Estamos destituidos de la gloria de Dios (Romanos 3:23).

Estas expresiones nos hablan de la dificultad que tiene el hombre para buscar a Dios. ¿Cómo es posible que el ser humano en esta condición busque a Dios? ¡Es imposible! Por eso, Romanos 3:10-12 afirma que “no hay quien busque a Dios”.

¿A quién vino Jesús a salvar?

Lo primero a tener en cuenta es que los “salvos” son aquellos que son hijos de Dios.

El Evangelio de Juan no solo revela y destaca la divinidad de Jesús, sino que también lo revela como el SALVADOR DEL MUNDO; y realmente, esta revelación tiene una connotación muy especial en este Evangelio. Juan menciona aspectos de Jesús como salvador que los otros evangelistas no mencionan. Veamos:

Juan revela que no todos somos hijos de Dios y que para llegar a serlo tenemos que recibir a Jesucristo. **Juan 1:12-13** dice: “Pero a todos los que le recibieron, les dio el derecho de LLEGAR A SER hijos de Dios, es decir, a los que creen en su nombre, que no nacieron de sangre, ni de la voluntad de la carne, ni de la voluntad del hombre, SINO DE DIOS”.

Implicaciones:

No todo el mundo es hijo de Dios. El ser hijo de Dios requiere la aceptación de Jesucristo como Señor y Salvador (Juan 1:12).

La idea y el deseo de ser salvo no nacen en la mente del hombre, sino en la mente de Dios (Juan 1:13). Es Dios quien persigue al hombre como se verá más adelante.

- Jesús revela en el Evangelio de Juan que Él es la fuente de vida eterna, pero también es el juez con derecho a condenar (Juan 3:16, 36).
- Jesús revela en este Evangelio que el mundo yace bajo condenación y que la misión del Hijo es salvarlo (Juan 3:17-18).

- Jesús revela que la salvación es una elección divina que depende del Padre (Juan 6:44).

La palabra que se traduce en este último versículo como “ATRAER” es la palabra “HELKUO”. De acuerdo con el diccionario de Kittle, que es el diccionario teológico más extenso del Nuevo Testamento (10 volúmenes), esta palabra significa “ser atraído por una fuerza irresistible”.

Dios orchestra circunstancias en nuestras vidas que de una forma u otra nos llevan a los pies de Jesús. Este Evangelio revela que Dios Padre hace la elección y es quien abre el corazón de los hombres para creer en Jesucristo (Juan 6:37,39).

Esta verdad se afirma nuevamente durante la última cena que el Señor tuvo con Sus discípulos (Ver Juan 17:2,6,9).

Juan 17 contiene una oración del Hijo al Padre hecha esa última noche, horas antes de Su crucifixión. En esta oración, Jesús revela grandes verdades acerca de la salvación.

En el Evangelio de Juan, Jesús también revela que antes de recibirlo, la condición del hombre es muerte y por lo tanto tiene que nacer de nuevo (Juan 3:1-8). La razón por la cual el hombre tiene que nacer de nuevo es porque el pecado le trajo la muerte espiritual (ver Efesios 2:1) y antes de entrar al reino de los cielos necesita volver a vivir.

El Evangelio de Juan también revela otros aspectos de la condición del hombre, que explican aún más por qué necesitamos a Jesucristo como salvador. Juan revela que el hombre no es libre; que el pecado lo esclaviza (Juan 8:32,34). Jesús revela a través de Juan que la cruz era necesaria para la salvación (Juan 3:14-16).



En resumen, el conocimiento de la persona de Jesús y su aceptación como Señor y Salvador son esenciales para obtener la salvación. **Fuera de Jesús no hay salvación.**

JESÚS COMO SIERVO

(Juan 13:1-17)

Uno de los ejemplos que más llama la atención del personaje de Jesús es el modelo de servicio que dejó. Pensar que el Dios del universo, aquel que lo sustenta todo con el poder de Su palabra, se arrodilló y lavó los pies de Sus discípulos, es algo que va más allá de lo que el corazón humano puede entender.

Es importante notar que Juan 13 comienza diciendo que Jesús ya sabía que Su hora había llegado... La hora de Su crucifixión; la hora de glorificar al Padre a través de la cruz.

Era costumbre en aquella época que si alguien invitaba a una persona a su casa y el anfitrión tenía siervos (en los casos de personas adineradas), entonces esos siervos eran los que tenían la obligación de lavar los pies de los invitados; pero si la persona no tenía las posibilidades de tener siervos, entonces él mismo debía lavar los pies de sus invitados. Si el lugar de reunión era prestado, como en efecto sucedió con el aposento alto (lugar en donde se llevó a cabo la última cena), entonces la persona que llegaba primero debía lavar los pies de los demás asistentes.

La Biblia narra que, en aquella ocasión, ninguno de los discípulos tuvo la humildad de corazón para lavar los pies de los demás, ni siquiera los del Maestro. Incluso después de tres años y medio de enseñanza y unas 12 a 16 horas antes de la crucifixión de Jesús, los discípulos no habían aprendido la lección.

De este pasaje llaman la atención, particularmente, 3 cosas:

- La actitud de servicio del Señor.
- Lo dispuesto que estuvo Jesús a lavar los pies del traidor (Judas).
- Cuán negado estaba Pedro a que el Señor le lavara los pies.

De estas observaciones se obtienen 3 enseñanzas:

- El corazón humilde sabe dar y sabe recibir (Juan 13:8a).
- La humildad no es señal de debilidad (Juan 13:8b).
- La verdadera humildad sirve sin favoritismo (Juan 13:10-11).

En los versículos 12-17, se destacan otras enseñanzas importantes:

- Jesús espera que nosotros sirvamos como el sirvió (Versículo 15). Y Él no nos dejó ninguna otra opción.
- El mayor (el más maduro) debe siempre servir al menor (Versículo 14).
- El gozo y las bendiciones del creyente dependen de su vida de servicio (Versículo 17).

Toda la vida de Jesús es un modelo de servicio. Veamos:

- Se despojó de Su gloria para encarnarse y traernos salvación (Filipenses 2:5-8).
- Nació en un pesebre, atendido únicamente por Sus padres terrenales (Lucas 2:1-7).
- Nunca pidió a Sus discípulos que hicieran algo que Él mismo no hiciera primero (Ver Su historia en los cuatro Evangelios).
- Entró a Jerusalén montado sobre un burro y no sobre un caballo digno de la realeza como era la costumbre en ese entonces (Lucas 19:28-35).
- Lavó los pies de Sus discípulos horas antes de Su crucifixión (Juan 13).
- Fue a la cruz como oveja al matadero, sin siquiera abrir Su boca (Isaías 53:13).

Jesús resumió Su modelo de liderazgo en una frase pronunciada por Él mismo: “El hijo del hombre no vino a ser servido, sino para servir” (Mateo 20:28).

El servicio que Jesús modeló honró tanto al Padre que en Filipenses 2:9-10 Pablo dice que el Padre le dio un nombre sobre todo nombre para que ante Él

(Jesús) se doble toda rodilla de los que están en el cielo, en la tierra y debajo de la tierra: El Señor.

Todo lo anterior enseña que:

- No hay exaltación sin humillación.
- No hay gloria sin sufrimiento.
- No hay santificación sin sacrificio.

Servir como el Señor sirvió requiere:

Una actitud de humildad (Filipenses 2:5-6).

- Una mente obediente (Hebreos 5:7).
- Disposición de servicio (Lucas 22:26).
- Fidelidad (Juan 5:30; 6:38; 8:50).
- Ser valiente (Juan 2:13-17).
- No ser contencioso (Mateo 27:12-14).
- Mansedumbre (Mateo 11:30).

Si cada uno de los siervos de Jesús se propusiera imitar a nuestro Señor, no habría divisiones ni luchas en la tierra.

JESÚS COMO PROFETA, SACERDOTE Y REY

Las profecías del Antiguo Testamento presentan a Jesús en los oficios de Profeta, Sacerdote y Rey. Dentro del pueblo judío, estas funciones consistían en:

- **El profeta:** hablaba al pueblo de parte de Dios.
- **El sacerdote:** hablaba a Dios de parte del pueblo.
- **El rey:** Gobernaba la nación.

De acuerdo con la Palabra de Dios, cuando Jesús vino al mundo ejerció estas tres funciones: Profeta, Sacerdote y Rey.

Jesús como Profeta

Como se mencionó anteriormente, la función del profeta era hablar al pueblo en nombre de Dios. En este sentido, Jesús fue profeta porque vino a traer un mensaje de salvación de parte de Dios.

El pueblo de Israel esperaba un profeta especial, superior a los anteriores. Lo llamaban “el Profeta” ... No era un profeta más, sino el Profeta esperado.

¿Por qué estaban esperando a ese gran profeta? Porque él había sido prometido a Israel. Deuteronomio 18:18-19 dice: “Un profeta como tú levantaré de entre sus hermanos, y pondré mis palabras en su boca... Mis palabras que Él ha de hablar **en mi nombre...**” (Comparar con Juan 7:16-17; 8:28).

El pueblo reconoció la misión profética de Jesús (**Juan 6:14; 7:40; Mateo 21:10-11**).

Condiciones para calificar como profeta:

- El profeta tenía que ser elegido y enviado por Dios como lo fue Jesús (Juan 4:24; 5:30, 36-37; 6:38). En el libro de Juan, Jesús menciona 38 veces que Él fue enviado por el Padre.
- El profeta tenía que venir a revelar la voluntad de Dios. Esta era la función primordial del profeta y fue la función primordial de Jesús (Juan 4:24; 6:38, 40).
- El profeta tenía que ser infalible, como Jesús afirmó que lo era (Deuteronomio 18:20-22; Mateo 24:35).
- Cristo vino enviado por Dios para revelar la voluntad de Dios y Sus palabras fueron y siguen siendo infalibles.
- Cristo mismo afirmó que Él era un profeta (Lucas 4:24; 13:33; Juan 4:44).

Jesús como Sacerdote

La función del sacerdote era hablar con Dios en nombre del pueblo. Desde el Antiguo Testamento, Dios había instituido la función sacerdotal con el objetivo de representar al pueblo ante Él. En principio, la función se le dio a Aarón, hermano de Moisés (Números 18:1), como sumo sacerdote y a los levitas, tribu a la que pertenecía Aarón (Números 18:2), como sacerdotes.

Hebreos 5:1-4. El sumo sacerdote (escogido por Dios) tenía la santa tarea de ofrecer el sacrificio para el perdón de los pecados del pueblo. Él era el único que podía entrar al “lugar santísimo” y antes de hacerlo primero debía purificarse ofreciendo un sacrificio por sus pecados.

De la misma manera, Cristo siendo absolutamente santo en Su vida y enviado por Dios, pudo entrar en la presencia de Dios Padre y ofrecer Su vida en sacrificio por los pecados del hombre.

Asimismo, antes de entrar al “lugar santísimo” debía quitarse la ropa sacerdotal y conservar únicamente una túnica de lino blanco, que representaba la pureza. Al salir de dicho lugar, se volvía a poner la ropa.

Filipenses 2:5-9; Hebreos 9:11. De esta manera, Cristo se despojó de Su gloria (Su ropa), quedó vestido de blanco (Su santidad) y ofreció el sacrificio por nuestros pecados ante Dios Padre. Luego se vistió de gloria nuevamente cuando regresó a Su trono. De este modo, en el Calvario, Jesús se convirtió en nuestro gran Sumo Sacerdote. Él fue el sacrificio y Él mismo fue el Sacerdote que ofreció dicho sacrificio (Romanos 8:34).

Jesús como Rey (2 Samuel 7:12-13; Isaías 9:7)

Gabriel le anunció a María que ese niño ocuparía el trono de David y que gobernaría sobre la casa de Jacob.

Jesús afirmó que ciertamente Él era y es Rey (Ver Juan 18:36-37; Apocalipsis 15:3; 19:16). Su reino fue inaugurado, pero aún no ha sido completado y establecido en la tierra. El rey en Israel gobernaba de forma suprema y soberana; y así ocurre con el reinado de Jesús.

Como profeta, Jesús vino a reemplazar a Moisés, como sacerdote vino a reemplazar a Aarón y sus sucesores; y como rey vino a reemplazar a David. Por eso, se le llama Rey de Reyes y Señor de Señores.

LA SANTIDAD DE CRISTO

(Juan 2:13-25)

El pueblo de Dios se ha familiarizado tanto con la bondad de Jesús que a menudo olvida que Jesús es nuestro Señor y, como tal, está revestido de la misma santidad que el Padre. Rara vez se ve a Jesús airado en los Evangelios. La única ocasión en que vemos esta emoción desbordada en Él fue cuando se violó la santidad de Dios (y por lo tanto la santidad de Jesús).

La pascua judía conmemoraba la última plaga en Egipto antes de salir al desierto. Para esa fiesta, todos los hombres mayores de 20 años tenían que asistir al templo, pero en aquellos tiempos los judíos habían hecho del templo un mercado, violando así la santidad del Dios Trino (Juan 2:13-16). Durante la celebración de la Pascua, los judíos llegaban a Jerusalén desde diferentes áreas de Israel y del Imperio romano.

Estas personas no podían viajar con animales para sacrificarlos ese día como mandaba la Ley. Por lo tanto, los judíos establecieron un mercado para la venta de corderos en los atrios del templo. Los viajeros necesitaban cambiar su dinero a la moneda local y por este intercambio, los cambistas cobraban una elevada suma de dinero. Todo este negocio no era más que una usura por parte de los mercaderes. Por eso Cristo derribó las mesas de los mercaderes y los echó de la casa de Su Padre.

En Juan 2:19, Jesús dice: "... Destruid este templo, y en tres días lo levantaré". Refiriéndose a Su muerte en la cruz y Su resurrección (Juan 2:22).

Jesús llama templo a Su cuerpo porque en Él habitaba y habita la plenitud de Dios. Compare esta afirmación con 1 Corintios 6:19.

Este pasaje y otros nos recuerdan la santidad de Dios hecho hombre.

Algunos encuentros que algunos hombres tuvieron con la santidad de Dios en la persona de Jesucristo:

- **Pedro tuvo un encuentro con la santidad de Jesús (Lucas 5:4-8).** Pedro, en su incredulidad y en su orgullo de pescador, se vio ante la santidad de Cristo y ese “choque” es lo que provocó su reacción de pedirle a Cristo que se apartara de Él. Nadie se siente “cómodo” en la presencia de su santidad cuando esa santidad es desvelada por completo (Ver Isaías 6:1-8). Pedro tuvo miedo.
- **Pedro, Jacobo y Juan tuvieron un encuentro con la santidad de Jesús (Mateo 17:1-6).** En el monte de la transfiguración, estos tres discípulos vieron la gloria de Dios reflejada en la persona de Jesús. Durante esa experiencia, Cristo se convierte en la fuente de luz; por eso Sus ropas perdieron el color. El único color verdadero es el blanco de la luz. Los demás colores resultan de la reflexión de los siete colores del arco iris (ocultos en el rayo de luz) sobre determinadas superficies. Pero en ese monte Cristo pasó a ser la verdadera fuente de luz y los colores “se perdieron”. La luz brillante representa la brillantez de Su santidad. Pedro, Juan y Jacobo tuvieron miedo (v.6) Esta es la reacción natural del hombre pecaminoso ante la santidad de Dios.
- **Los soldados romanos tuvieron un encuentro con la santidad de Jesús (Juan 18:3-6).** Cuando Jesús dijo: “Yo soy”, estaba usando el nombre con el que se reveló a Moisés; y en ese momento la maldad de los soldados fue confrontada por la santidad de Cristo y esto hizo que estos hombres cayeran al suelo. La santidad de Dios es traumática para el hombre. El cuerpo humano de Cristo durante Su encarnación sirvió para “velar” (poner un velo) sobre Su santidad para que la gente pudiera acercarse a Él.
- **Pablo tuvo un encuentro con la santidad de Jesús resucitado (Hechos 9:3-6).** La santidad de Jesús fue tan traumática para Pablo que no solo se

cayó al suelo, sino que quedó ciego; y ese único encuentro convierte a Pablo en ese instante. Nadie puede experimentar la presencia de Su santidad sin tener una experiencia transformadora.

- **Juan tuvo un encuentro en la isla de Patmos con la santidad de Jesús resucitado y glorificado en toda Su magnitud (Apocalipsis 1:9-17).** Juan experimentó un gran temor al encontrarse con Jesús y Su santidad; pero recibió palabras de consolación: “No temas, yo soy el primero y el último, y el que vive, y estuve muerto; y he aquí estoy vivo por los siglos de los siglos, y tengo las llaves de la muerte y del Hades” (Apocalipsis 1:17). Es como si Jesús le dijera: «Porque Yo tengo el control de todo, no temas».

En cada uno de estos casos, la respuesta de estos hombres al encontrarse cara a cara con la santidad de Jesús fue postrarse rostro en tierra, llenos de temor y reverencia.

Es importante que entendamos que Jesús es nuestro amigo, pero no deja de ser nuestro Señor. Le debemos reverencia absoluta a Su persona. En la India, por ejemplo, la palabra utilizada para decir papá es “pita” y la palabra para mamá es “mata”; pero los hijos no pueden llamar a sus padres simplemente pita o mata, sino que deben decir “pita ji” y “mata ji”, que significa Papá Señor y Mamá Señora, respectivamente. Es la manera de que los hijos entiendan que deben mantener un respeto hacia sus padres.

- **Los discípulos, en general, reconocieron Su santidad (Juan 6:68-69).**
- **Aun los demonios reconocieron la santidad de Jesús (Marcos 1:22-24).** Los demonios no pueden hacer otra cosa que atemorizarse ante la presencia de la santidad del Hijo de Dios, el Cristo.

La supremacía de Jesucristo antes de la encarnación

Salmo 110:1 dice: “Dice el SEÑOR a mi Señor: Siéntate a mi diestra hasta que ponga a tus enemigos por estrado de tus pies”.

En el original aparece de esta forma: “Dice JEHOVÁ a Adonai...”.

¿Quién es Adonai? (Ver Mateo 22:43). Jesús es llamado Adonai; y Jehová hace referencia al Padre.

Adon = Señor

Adon + ai = Supremo Señor.

Ese Supremo Señor tiene santidad suprema. Por eso Pablo dice en Colosenses 1:16 que todo fue hecho por Él y para Él. Cuando el hombre olvida que Jesús es nuestro Adonai, nunca le rinde la reverencia que merece.

Conclusión:

La Palabra dice que “sin santidad, nadie verá a Dios” (Hebreos 12:14). Por eso Cristo vino a tomar nuestra pecaminosidad y darnos Su santidad para que podamos entrar en Su presencia.

Cuando no vemos a Cristo en toda Su santidad, “bajamos” Su estatus y comenzamos a humanizarlo y al mismo tiempo comenzamos a divinizar al hombre. En estos casos, Su adoración es trivial y Su Palabra es minimizada. El resultado de todo esto es un cristiano secularizado y que va a la deriva como un barco.

CRISTO Y LAS IMPLICACIONES DE SU RESURRECCIÓN

Los hechos históricos a favor de la resurrección son abrumadores.

Gary R. Habermas, en su libro *The Risen Jesús and Future Hope*, revisa 1,400 trabajos de la resurrección desde 1975 a 2003, desde conservadores hasta liberales y todos están de acuerdo en los siguientes hechos:

1. Jesús murió crucificado.
2. Fue enterrado.
3. Su muerte provocó la dispersión de Sus discípulos y la pérdida de la esperanza, pensando que la vida del Maestro había terminado.
4. La tumba de Jesús fue descubierta y fue encontrada vacía días después de Su muerte. Esto es ampliamente aceptado.
5. Los discípulos tuvieron experiencias en las que “creyeron” haber visto a Jesús luego de Su muerte.
6. Debido a dichas experiencias, los discípulos fueron transformados de escépticos a proclamadores de Su muerte y resurrección.
7. Este mensaje es el centro de la predicación de la iglesia primitiva.
8. Este mensaje fue predicado en los alrededores de Jerusalén.
9. Como resultado de esta predicación, la iglesia nació y creció.
10. El domingo ha venido a ser el día de adoración por excelencia.
11. El hermano de Jesús, Santiago, que era un escéptico, se convirtió a la fe cuando “creyó” ver al Cristo resucitado.
12. Unos años después, Pablo se convirtió por una experiencia en la que “creyó” haber visto al Cristo resucitado.

Teorías y evidencias a favor de la resurrección

a) Credibilidad de los escritos del Nuevo Testamento.

- Fueron escritos por testigos oculares.
- Estos escritos se realizaron entre 25 y 50 años después de ocurridos los hechos.
- Del Nuevo Testamento hay alrededor de 5,700 copias en griego y más de 9,000 copias en otros idiomas. Para comparar, diremos que de Platón se tienen 7 copias de 1,200 años después de ocurrido el hecho.

b) La tumba vacía | El testimonio de las mujeres.

- Los primeros testigos de la tumba vacía fueron las mujeres. En el primer siglo, las mujeres no podían testificar en una corte, ya que se entendía que no podían decir la verdad. Si la “tumba vacía” fue un invento, ¿para qué poner a las mujeres como testigos?
- Los judíos reconocieron que la tumba estaba vacía. Cuando tus críticos aceptan algo es porque debe ser correcto. Los líderes judíos dijeron que los discípulos robaron el cuerpo. Se discutió por qué desapareció el cuerpo, pero el hecho de la tumba vacía estaba claro. Ellos trataban de dar una explicación al hecho: el cuerpo no estaba. Los líderes trataron de sobornar a los guardias.
- Los únicos con posibilidad de robar el cuerpo eran los líderes, pero la desaparición del cuerpo les perjudicaba, ya que alimentaba el argumento de la resurrección.
- ¿Cómo es que la tumba no se convirtió en un santuario para muchos seguidores?
- Los soldados denunciaron lo sucedido y fueron sobornados para no decirlo (Mateo 28:11). Se aceptó tal cual. Ellos no tenían razón para mentir.
- Las medidas de seguridad habrían impedido que los discípulos robaran el cuerpo. Además, habrían impedido que Jesús “saliera” de la tumba. ¿Cómo soldados armados y en estado de alerta podían ser vencidos por un puñado

de gente temerosa y desesperanzada, sobre todo considerando que los soldados pagaban con su vida cuando fallaban?

c) Evidencia de la resurrección | Los guardias.

- Decir que los discípulos se robaron el cuerpo mientras ellos dormían es contradictorio. Si estaban durmiendo, ¿cómo supieron que los discípulos se lo llevaron? Y si estaban despiertos, ¿cómo lo permitieron?

d) Evidencia de la resurrección | Los testigos.

- La Palabra relata 15 apariciones de Cristo después de Su resurrección. Estuvo “apareciéndoseles” durante 40 días.
- ¿Cómo se explica el cambio de actitud de Tomás, Santiago, Pablo y los discípulos, a menos que no hayan tenido una experiencia real?
- Algo común en los que mueren por una causa es que creen en aquello por lo que mueren. Nadie estaría dispuesto a morir por algo en lo que no cree.
- El hecho de que murieran nos dice que al menos creyeron ver a Jesús resucitado.
- Vemos el escepticismo en los discípulos ante el testimonio de las mujeres y en su temor cuando Cristo se les “aparece”.
- La disposición de muchos a morir antes que negar algo que habían visto (Hechos 7:54-60; 12:1-2).
- El Cristo resucitado tuvo más de 500 testigos oculares (1 Corintios 15:5-8).

Sir Lionel Luckhoo (1914-1997), considerado uno de los abogados más brillantes en la historia británica y quien figura en el libro de récord mundiales Guinness como “el abogado más exitoso del mundo”, con 245 casos penales ganados consecutivamente, declaró: **“Yo afirmo sin temor a equivocarme que la evidencia de la resurrección de Jesucristo es tan abrumadora que nos empuja a aceptarla debido a las pruebas, las cuales no dejan posibilidad alguna para la duda”.**

Implicaciones para nuestra vida

“Si Cristo no ha resucitado, vana es entonces nuestra predicación, y vana también vuestra fe” (1 Corintios 15:14). Sin la resurrección de Cristo, la promesa de vida eterna no se sostiene. Si Aquel que dijo dar vida, no tiene vida, ¿entonces qué?

- **“Todavía estamos en nuestros pecados”**. La resurrección es la evidencia de que Dios Padre aceptó el sacrificio de Cristo como pago por nuestros pecados.
- **“Si Cristo no resucitó, es mentiroso y no cumple Su palabra”**. Siendo así, Cristo no es el Mesías y no puede salvarnos ante Dios.
- **“Si Cristo no resucitó, no está en la presencia de Dios”**. No tenemos sacerdote ni abogado ante Dios. ¿Quién nos justificará entonces?

Algunos aspectos a destacar sobre el Cristo resucitado

El Cristo resucitado es un Cristo que sigue lleno de gracia.

María Magdalena, la que había estado poseída por 7 demonios, es la primera persona que ve a Jesús después de Su resurrección; su pasado no le impidió tener este privilegio.

Cuando María Magdalena va al sepulcro en compañía de María, la madre de Jacobo y Salomé, un ángel les habla y les da este mensaje: “Pero id, decid a sus discípulos y a Pedro...” (Marcos 16:7). Este ángel sin duda fue enviado por Dios. Al dar el mensaje, el ángel no se conforma con decir “id, decid a sus discípulos”, sino que agrega “y a Pedro”, que era uno de ellos. Jesús quería que Pedro entendiera que su negación no hizo que Dios se olvidara de él. Jesucristo lo había perdonado y estaba dispuesto a restituirlo.

Cuando Tomás se rehusó a creer, Jesús se le aparece y le proporciona la evidencia para que crea (Juan 20:24-28).

El Cristo resucitado tiene un cuerpo glorificado que no tenía antes de Su encarnación.

En otras palabras, Su encarnación afectó a la segunda Persona de la Trinidad para siempre. El cuerpo glorificado no tiene limitación del espacio físico (Juan 20:26). El cuerpo glorificado es un cuerpo físico (Lucas 24:39, 42 y 43).

Las implicaciones de la resurrección de Cristo

El Cristo resucitado ha recobrado toda Su gloria (Apocalipsis 1:12-18).

Filipenses 2 habla de cómo Cristo se despojó de Su gloria, pero el libro de Apocalipsis nos revela a un Cristo en todo Su esplendor y majestad.

El Cristo resucitado volverá a juzgar a todas las naciones (Apocalipsis 19:11-16).

El ministerio actual y futuro de Jesucristo

- Jesucristo dirige Su iglesia como cabeza del cuerpo de Cristo (Colosenses 1:18).
- Jesucristo sustenta y nutre la Iglesia (Efesios 5:29-30).
- El Señor intercede por los creyentes y se encuentra a la derecha de Dios Padre (Romanos 8:34; Hechos 7:25).
- Él resucitará a los muertos; todos oiremos Su voz (Juan 5: 28).
- El Señor mismo recompensará a Su pueblo (1 Corintios 4: 5).
- Jesús gobernará el mundo (Apocalipsis 19:15).



NUESTRA ESPERANZA:

“Porque Yo vivo, vosotros también viviréis”

~ Jesús (Juan 14:19).

LAS AFIRMACIONES DE JESÚS SOBRE SÍ MISMO

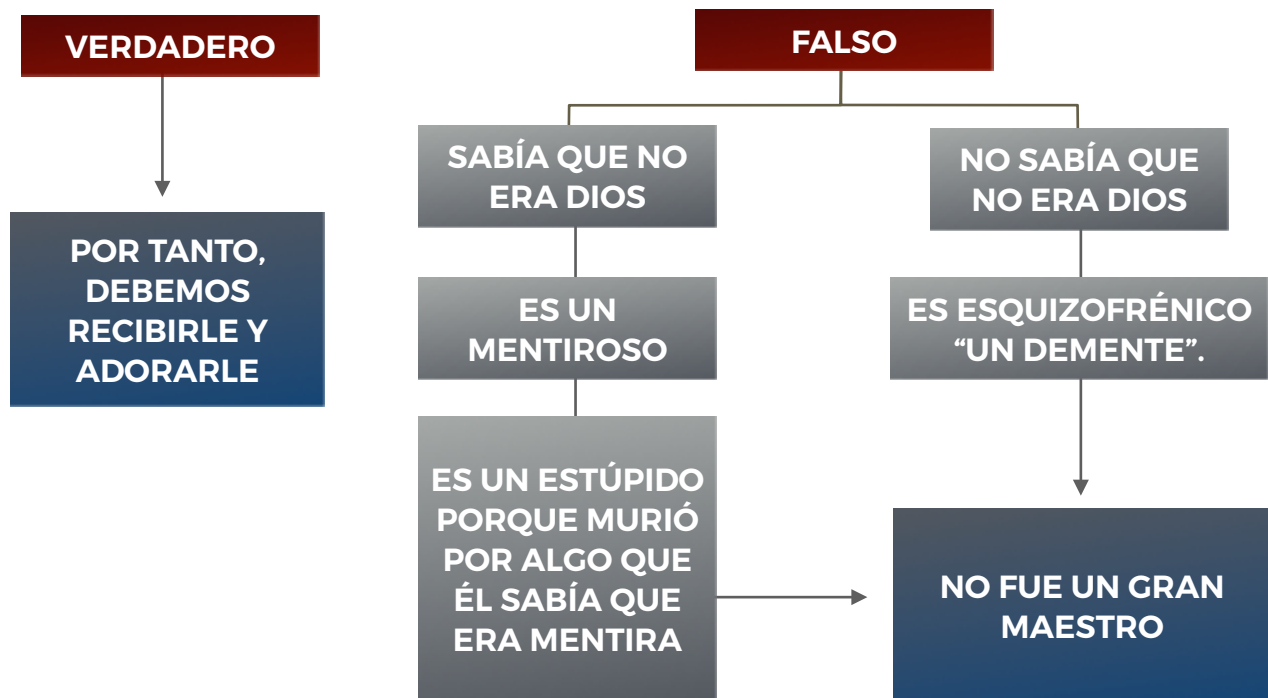
Hoy muchos están convencidos de la divinidad de Jesús, pero muchos insisten en negarla rotundamente. Por otro lado, hay quienes insisten en que Jesús fue solo un gran maestro, un iluminado, como ha habido otros grandes en la historia. Entonces, ¿cuál es el veredicto de Jesús sobre Su propia persona?

El propósito de esta sección es demostrar que Jesús era Dios y por lo tanto todavía lo es, o era una persona “demente”. Esto se debe a que si analizamos algunas de Sus declaraciones nos damos cuenta de que solo Dios puede afirmar cosas como estas o un individuo que esté demente. Veamos:

Jesús afirmó que:

- **Él tiene igualdad con Dios (Juan 1:1-3; 5:18).** Comparar con Filipenses 2:6. Dios es uno en esencia y tres en persona.
- **Él es dador de vida (Juan 5:21; Efesios 2:1).** El que no le conoce está muerto.
- **Él es quien juzga a los hombres (Juan 5:22).** Comparar con 2 Corintios 5:10.
- **Él determina el destino del hombre (Juan 5:24).** No hay salvación fuera de Cristo.
- **Él tiene vida en Sí mismo (Juan 5:26).** Nuestras vidas dependen de la Suya y las fuerzas de la naturaleza dependen de Su existencia.
- **Él tiene el poder de la resurrección (Juan 5:25, 28-29).** Esto demuestra que podemos confiar en que Él cumplirá Sus palabras y Sus promesas.

En esencia, Jesús dijo: **“Yo soy Dios”**. Esta afirmación tiene dos posibilidades:



El afirmar que Jesús fue solo un gran maestro es afirmar nuestra ignorancia de Sus enseñanzas.

En el capítulo 5 de Juan, Jesús cita a los testigos que dan testimonio de quién es Él. Deuteronomio 19:15 dice que la veracidad de un asunto solo puede ser establecida por el testimonio de 2 o 3 testigos. En **Juan 5**, Jesús cita cinco de Sus testigos:

- **Primer testigo:** El Padre (Juan 5:32; 8:18; Mateo 3:16-17).
- **Segundo testigo:** Juan el Bautista (Juan 5:33).
- **Tercer testigo:** Las obras que hacía (Juan 5:36).
- **Cuarto testigo:** Las Escrituras (Juan 5:39).
- **Quinto testigo:** Moisés (Juan 5:45-47).

El hombre no cree por falta de evidencia, sino por conveniencia. Los judíos creían que había ciertos milagros que solo el Mesías podía hacer. Estos fueron llamados “milagros mesiánicos”, entre los que se encontraban:

- La sanación de alguien que hubiese nacido ciego (Juan 9).
- La resurrección de una persona después del tercer día de su muerte, ya que pensaban que el espíritu de la persona se quedaba “rondando” por 3 días (Ver Juan 11).
- La sanación de un leproso (Lucas 17).

Jesús hizo todos esos milagros y aún así no creyeron en Él. El problema del hombre es que su corazón no quiere creer.

Jesús usó la expresión “Yo Soy” para afirmar Su divinidad en diferentes ocasiones, especialmente ante el pueblo judío que estaba familiarizado con esa expresión. En Éxodo 3:13 leemos cuando Moisés le preguntó a Dios qué le diría al pueblo si le preguntaran por el nombre del Dios que lo envió. Y Dios le dijo: “... Así dirás a los hijos de Israel: «**YO SOY** me ha enviado a vosotros»” (Éxodo 3:14).

Comparemos esa expresión con la siguiente expresión que salió de los labios de Jesús: “Cuando levantéis al Hijo del hombre, entonces sabréis que **Yo Soy**” (Juan 8:28).

Cuando Jesús usa la expresión **YO SOY** como un calificativo para referirse a Su persona, en esencia, Él está diciendo que no hay diferencias entre el Jehová del Antiguo Testamento que se reveló a Moisés y Él. **El nombre YO SOY hace referencia a Su autosuficiencia.**

Los “YO SOY” de Jesús

1. **Yo soy el pan de vida (Juan 6:35).** Sin Su sustento, el hombre muere.
2. **Yo soy la luz del mundo (Juan. 8:12).** Sin Él, el mundo permanece en tinieblas (= pecado).
3. **Yo soy la puerta (Juan 10:7,9).** Él es el único acceso al Padre.
4. **Yo soy el buen pastor (Juan 10:11,14).** Solo Él ha dado la vida por Sus ovejas.
5. **Yo soy la resurrección y la vida (Juan 11:25).** Su resurrección garantiza la nuestra.
6. **Yo soy el camino, la verdad y la vida (Juan 14:6).** Su evangelio es exclusivista (Toda verdad es exclusiva).
7. **Yo soy la vid verdadera (Juan 15:1,15).** Él es el tronco y nosotros las ramas. Por tanto, Él nos sostiene.

PROFECÍAS SOBRE JESÚS ¿ES JESÚS EL HIJO DE DIOS?

Lucas 24:44-45 “Y les dijo: Esto es lo que yo os decía cuando todavía estaba con vosotros: que era necesario que se cumpliera todo lo que sobre mí está escrito en la ley de Moisés, en los profetas y en los salmos. Entonces les abrió la mente para que comprendieran las Escrituras”.

No solo las profecías son una indicación del Mesías, sino también la simbología del Antiguo Testamento:

1. Arca de Noé (Mateo 24:37).
2. José.
3. Moisés.
4. Profeta Jonás (Lucas 11:30).
5. Sacrificio de los sacerdotes.

	PROFECÍA	CUMPLIMIENTO
Pre-existencia de Jesús	Miqueas 5:2	Juan 1:1, 14
Descendiente de Abraham	Génesis 12:3	Mateo 1:1-16
De la tribu de Judá	Génesis 49:10	Mateo 1:1-3
Herederero del trono de David	Isaías 9:6-7	Mateo 1:1
Nacido en Belén	Miqueas 5:2	Mateo 2:1
Nacido de una virgen	Isaías 7:14	Mateo 1:18
Emanuel “Dios con nosotros”	Isaías 7:14	Mateo 1:23
Declarado Hijo de Dios	Salmos 2:7	Mateo 3:17
Llamado de Egipto	Oseas 11:1	Mateo 2:15
Matanza de niños	Jeremías 31:15	Mateo 2:18
Reyes traerán presentes	Salmos 72:10	Mateo 2:1, 11
Rechazado por los Suyos	Isaías 53:3	Mateo 21:42

Es la piedra angular rechazada	Salmos 118:22-2	Mateo 21:42
Piedra de tropiezo a Israel	Isaías 8:14-15	1 Pedro 2:8
Entró a Jerusalén como rey, montando un pollino de asna	Zacarías 9:9	Mateo 21:5
Traicionado	Salmos 41:9	Juan 13:21
Vendido por 30 piezas de plata	Zacarías 11:12	Mateo 26:15
Sana ciegos, sordos, etc.	Isaías 35:5-6	Mateo 11:5
Anunciado por un mensajero	Malaquías 3:1	Lucas 7:24
Enmudeció, no se defendió	Isaías 53:7	Mateo 26:63
Gentiles, un rebaño para Él	2 Samuel 22:44-45	Juan 10:16; 11:52
Crucificado con criminales	Isaías 53:12	Mateo 27:35
Oró por los transgresores	Isaías 53:12	Lucas 23:34
Su cuerpo fue traspasado	Zacarías 12:10; Sal.22:16	Juan 20:25,27
Se le dio hiel y vinagre para la sed	Salmos 69:21	Mateo 27:34
Soldados repartieron Su ropa	Salmos 22:18	Mateo 27:35
Burla, “líbrele, Dios”	Salmos 22:7-8	Mateo 27:43
Ningún hueso quebrantado	Salmos 34:20	Juan 19:33-36
Resucitado de entre los muertos	Salmos 16:10-11; 49:15	Marcos 16:6

- Hacer una predicción es fácil. ¡Que se cumpla es otra cosa!
- Cuantos más eventos se predicen y mayor es el nivel de detalle, es menos probable que se cumplan.
- ¿Qué tan difícil sería para alguien predecir la ciudad exacta en la que nacerá un futuro presidente de los Estados Unidos de América en el año 2689? Esto fue lo que Miqueas hizo 700 años a.C. (Miqueas 5:2).
- ¿Qué tan difícil sería predecir el tipo preciso de muerte que un nuevo y desconocido líder religioso enfrentará dentro de mil años, y que dicha muerte será a través de un nuevo método de ejecución que nos “inventamos”? Esto fue lo que David hizo 1000 años a.C. (Salmo 22).

- ¿Qué tan difícil sería predecir, con 500 años de anticipación, la fecha específica de aparición de algún futuro líder? Esto fue lo que hizo Daniel 530 años a.C.
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” el nacer en una familia específica?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” que sus padres lo hagan nacer en una ciudad específica y no en su ciudad?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” ser considerado un profeta “como Moisés”?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar”, primero, su propia muerte, incluyendo que sea por un extraño método de crucifixión; segundo, ser colocado junto a dos criminales; y, tercero, que sus verdugos echaran suerte sobre sus ropas?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” ser traicionado por un monto específico de dinero (30 monedas de plata)?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” informar a Dios para que envíe el mensajero adecuado en el tiempo adecuado antes que Él?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” que sus verdugos no le rompan las piernas, sino solo a los dos que están a su lado?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” ser enterrado en un tipo específico de tumba?
- ¿Cómo podría alguien “orquestrar” su propia resurrección?

Lo increíble es que Dios dio 456 profecías sobre el Mesías. Y Dios tuvo dos razones para dar este gran número de profecías:

1. Identificar al Mesías sería obvio.
2. Haría imposible que viniera un impostor y cumpliera todo.

Si se prueba que estas profecías fueron efectivamente hechas cientos de años antes, y un hombre las cumplió “todas”, entonces habría que pensar que dicho hombre es “el Mesías”.

JESÚS ENTRE OTROS DIOSES

Encontrar respuesta a la pregunta ¿por qué Jesús y no otros dioses? es de importancia capital para todo el que anda en busca de la verdad, sobre todo en estos tiempos en que **vivimos en medio de una sociedad pluralista** donde todas las ideas y conceptos parecen tener la misma aceptación.

Pluralismo: La presencia de múltiples ideas y conceptos en una sociedad donde pueden coexistir libremente y donde el gobierno protege el derecho a esa libre expresión.

¿Y qué de Cristo?

Con Cristo podemos adoptar una de estas tres posiciones:

1. **Pluralismo:** Aceptar todas las religiones como iguales y darles el mismo respeto que le damos a la nuestra.
2. **Exclusivismo:** Cristo tiene algo especial, pero no es la única verdad. Él comparte la verdad con muchos otros. La Iglesia católica marcha en esa dirección.
3. **Exclusivismo:** Cristo es el camino, la verdad y la vida.

¿Por qué el cristianismo es exclusivista?

Principio: Toda verdad es exclusiva.

“La moda”: Todas las religiones son iguales o llevan al mismo lugar.

Pensar así es un error porque las religiones difieren en su concepto de:

- Dios.
- Satanás.
- El cielo.

- La gloria.
- El pecado.
- La salvación.
- El propósito y origen del ser humano.

Ejemplo:

- El budismo nació como un rechazo al hinduismo.
- El islam rechaza tanto el budismo como al hinduismo.
- El cristianismo las rechaza a todas.

Cristo dijo: “Yo soy el camino, y la verdad, y la vida” (Juan 14:6).

Acusación: «El cristiano es muy cerrado porque no acepta “mi religión”».

Respuesta: «Tú eres tan cerrado como yo porque no aceptas la mía».

Recuerde: Toda verdad es exclusiva.

Ilustración:

Las leyes de la física dice que: “Dos cuerpos no pueden ocupar un mismo lugar en el espacio”. La fe cristiana es exclusivista porque está en la verdad. El que está en el error puede incluir al cristianismo porque en el error siempre hay espacio para la verdad. Las religiones no cristianas están plagadas de contradicciones, violando la ley de la no contradicción.

¿Cómo encontrar las contradicciones?

Haciéndonos 4 preguntas:

1. ¿De dónde vengo? – **Origen**
2. ¿Para qué estoy aquí? – **Propósito**
3. ¿Qué es bueno o malo? – **Moralidad**
4. ¿Para dónde voy? – **Destino**

Primera pregunta: ¿De dónde vengo?

Hinduismo: El niño que le pregunta a su padre de dónde vengo.

Panteísmo: Todo es dios.

- El mundo es una ilusión de Brahma. Es decir, nada ni nadie existe. Entonces, ¿por qué preocuparnos, por ejemplo, al cruzar una calle?
- El mundo es una extensión de Brahma. Entonces, Dios es bueno y malo al mismo tiempo, limitado e ilimitado, etc.
- Si Brahma necesita de su creación para estar completo, dios es un ser dependiente.

Cristianismo: Dios creó el universo y creó a Adán y Eva; y su caída explica la maldad en el mundo. Dios está conectado a Su mundo, pero es independiente de él.

Segunda pregunta: ¿Para qué estoy aquí?

Hinduismo: Si todo es una ilusión, yo no existo. Y si no existo, ¿por qué me dices que necesito purificar mi karma?

Islam: Solo Alá sabe para qué estoy aquí. Alá decide y define todo arbitrariamente. Esto no puede darme una idea clara de para qué estoy aquí.

Cristianismo: Efesios 2:10 define nuestro propósito. Por eso Agustín dijo: “¡Oh, Dios! Nuestras almas estarán inquietas hasta que descansen en Ti”.

Tercera pregunta: ¿Qué es bueno o malo?

Islam: Alá define arbitrariamente lo que es bueno o malo. Es una religión fatalista.

Budismo: Una de las ideas es hacer bien a todo el mundo. Pero ¿quién define lo que es bueno? En el budismo no hay Dios.

En el budismo, el hombre tiene que pasar por 8 pasos para liberarse del egocentrismo y, sin embargo, las culturas budistas tienen un sistema de castas que habla de su egocentrismo.

Cristianismo: Lo bueno y lo malo están claramente revelados en la Palabra de Dios.

Cuarta pregunta: ¿Para dónde voy al morir?

Hinduismo: Al final de tu purificación te volverás uno con dios. Contradicción: Soy solo una ilusión y si soy una extensión de Brahma, Brahma es malo y bueno al mismo tiempo porque estaba purificando mi karma a través de múltiples reencarnaciones.

Budismo: Para qué seguir estos 8 pasos si al final de mi vida no hay un juicio ni un más allá. Algunos creen en la reencarnación y otros que lo que reencarna son nuestros deseos.

Islam: Hay un dios, un cielo y un infierno, y al final se sopesarán nuestras obras buenas y las malas, y así nos salvaremos. Contradicción: En el islam no está claro lo que es bueno o malo.

Cristianismo: “Porque todos nosotros debemos comparecer ante el tribunal de Cristo, para que cada uno sea recompensado por sus hechos estando en el cuerpo, de acuerdo con lo que hizo, sea bueno o sea malo” (2 Corintios 5:10).

¿Cómo responde el cristianismo a estas 4 preguntas sobre el origen, propósito, moralidad y destino del hombre?

1. **¿De dónde vengo? (Origen):** Fuimos creados por Dios (Ver Génesis 1:26; Efesios 2:10a; Juan 1:1-3).
2. **¿Para qué estoy aquí? (Propósito):** Efesios 2:10b
3. **¿Qué es bueno o malo? (Moralidad):** Está revelado en Su Palabra y resumido en los Diez Mandamientos.
4. **¿Para dónde voy? (Destino):** El cielo versus el infierno. Jesús es el camino.

La singularidad de Jesús

- Jesús es singular en Su nacimiento – nació de una virgen.
- Jesús es singular en Su vida – no pecó.
- Jesús es singular en Su muerte – perdonó a los que lo escupieron.
- Jesús es singular en naturaleza – hombre y Dios.
- Jesús es singular en Su resurrección – tumba vacía.

Implicaciones prácticas para nuestra vida

El **cristianismo** le dice a la:

- **Historia:** trata de borrar este evento.
- **Filosofía:** trata de explicar este evento.
- **Ciencia:** trata de repetir este evento.



Mahoma dice: “Si dios no tiene misericordia de mí, no tengo esperanza”.

Jesús dice: “Yo soy la esperanza de vida”.

Confucio: “Nunca dije que soy santo”.

Jesús: Es el Santo de Israel.

Buda: “Soy alguien en busca de la verdad”.

Jesús dijo: “Yo soy la verdad”.